

# *Elevación*

## *(Nuevos poemas)*

Amado Nervo

**Free**editorial 

### Primera página

¡Oh Arcano,  
para subir a ti, dame la mano!  
Dame, noche encendida,  
luz, y tú dame, vida,  
(pues el viaje es muy largo, el tiempo breve)  
más tiempo aún para escalar la nieve  
perpetua, donde el sol no tiene velos  
ni hay ya «la azul mentira» de los cielos,  
sino el glacial vacío, el astro hirsuto,  
con sus lenguas de hidrógeno inflamado,  
lamiendo la negrura del abismo.  
...Y después, el pavor de lo ABSOLUTO,  
donde está el INCREADO,  
en silencio... ¡mirándose en sí mismo!

### Jaculatoria a la nieve

¡Qué milagrosa es la Naturaleza!  
Pues, ¿no da luz la nieve?  
Inmaculada  
y misteriosa, trémula y callada,  
páreceme que mudamente reza  
al caer...  
¡Oh nevada,  
tu ingrátida y glacial eucaristía,  
hoy del pecado de vivir me absuelva  
y haga que, como tú, mi alma se vuelva  
fúlgida, blanca, silenciosa y fría!

*Enero, 17 de 1914.*

### **Noche**

¡Madre misteriosa de todos los génesis, madre  
portentosa, muda y fiel de las almas excelsas;  
nido inmensurable de todos los soles y mundos;  
piélago en que tiemblan los fiats de todas las causas!  
¡Oh camino enorme que llevas derecho al enigma;  
reino de los tristes, regazo de nuestra esperanza;  
taciturno amparo de males de amor sin remedio;  
madrina enlutada de bellas adivinaciones;  
ámbito en que vuelan las alas de azur de los sueños:  
sean mis pupilas espejo que copie tus orbes;  
sea tu silencio sutil comunión de mi vida;  
sean tus arcanos divino aguijón de mi mente;  
sea tu remota verdad, tras la tumba, mi herencia!  
*Febrero, 15 de 1914.*

### **Resolución**

Alma, tienes por fuerza que alcanzar en la vida  
el Ideal sublime que a seguir te convida  
por entre breñas ásperas.  
Alma, en vano recelas  
del Dolor: mis propósitos son como dos espuelas  
que te harán sangre... Fuerza será, cuando te pares,  
que sientas, despiadada, clavarse en tus ijares  
mi voluntad de acero; fuerza será subir...  
¡Contempla, allá, muy lejos, la cima de zafir,  
adonde has de llegar antes que la jornada  
termine!  
¡Alma, no esperes de mí piedad ni nada  
que no sea espolazo, aguijón y castigo!  
...Hoy, has de sonreír al cruel enemigo  
que ayer te hincó su dardo...  
Bien sé que anhelarías  
quebrantar su soberbia; que sin duda podrías  
hundir su oscura frente en la tierra que pisa;  
mas sólo habrás de darle la flor de tu sonrisa,  
y por cada punzante, por cada dolorosa  
espina que te clave, ¡devolverle una rosa!  
*Abril, 18 de 1914.*

## Lugar común...

Lugar común, seas  
loado por tu límpida prosapia  
y nunca más desdénente los hombres.  
Expresión dicha ya por cien millones  
de bocas, está así santificada.  
Cien millones de bocas  
han clamado: «Dios mío», y cien millones  
de veces el Eterno  
encarnó en ese grito.  
Cien millones de bocas  
dijeron: «Yo te amo»,  
y al decirlo engendraron cien millones  
de veces al amor, padre del mundo...  
Hay todavía locos que pretenden  
decirnos algo nuevo, porque ignoran  
los libros esenciales  
en que está dicho todo<sup>1</sup>.  
Buscan las frases bárbaras,  
las torcidas sintaxis,  
los híbridos vocablos nunca juntos  
antes, y gritan: «Soy un genio, ¡eureka!»  
...mas los sabios escuchan y sonrían.  
Oh, tú, Naturaleza, madre santa,  
oh, tú, la siempre igual y siempre nueva,  
monótona, uniforme, simple, como  
la eternidad, ¡bendita seas siempre!  
Bendito seas, mar, cantor perpetuo  
de la misma canción... Bendito seas  
viento, que hieres las perennes cuerdas  
de los árboles quietos y sumisos.  
Benditos seáis, moldes  
de donde surge el mundo cada día  
semejante a sí propio;  
bendita la unidad de las estrellas;  
bendita la energía  
de donde todo viene, y que es idéntica  
bajo diversas fases ilusorias.  
Hablemos cual los dioses,  
que siempre hablan lo mismo.  
Digamos las palabras  
sagradas que dijeron los abuelos

al reír y al llorar,  
al amar y al morir...  
Mas al decir: «amor», «dolores», «muerte»,  
digámoslo en verdad,  
con amor, con dolores y con muerte.  
*Mayo, 14 de 1914.*

### **Hoy he nacido**

Cada día que pase, has de decirte:  
«¡Hoy he nacido!  
El mundo es nuevo para mí; la luz  
esta que miro,  
hiere sin duda por la vez primera  
mis ojos límpidos;  
¡la lluvia que hoy desfleca sus cristales  
es mi bautismo!».  
«Vamos, pues, a vivir un vivir puro,  
un vivir nítido.  
Ayer, ya se perdió: ¿fui malo? ¿bueno?  
...Venga el olvido,  
y quede solo de ese ayer, la esencia,  
el oro íntimo  
de lo que amé y sufrí mientras marchaba  
por el camino...».  
«Hoy, cada instante, al bien y a la alegría  
será propicio,  
y la esencial razón de mi existencia,  
mi decidido  
afán, volcar la dicha sobre el mundo,  
verter el vino  
de la bondad sobre las bocas ávidas  
en redor mío...».  
«¡Será mi sola paz la de los otros;  
su regocijo  
mi regocijo, su soñar mi ensueño;  
mi cristalino  
llanto el que tiemble en los ajenos párpados,  
y mis latidos  
los latidos de cuantos corazones  
palpiten en los orbes infinitos!».  
Cada día que pase, has de decirte:  
«¡hoy he nacido!».

*Julio, 12 de 1914.*

### **¡Oh santa pobreza!**

¡Oh santa pobreza,  
dulce compañía,  
timbre de nobleza,  
cuna de hidalguía:  
ven, entra en mi pieza,  
tiempo ha no te vía!  
¡Pero te aguardaba  
y austero pasaba  
la existencia mía!  
¡Oh santa pobreza,  
crisol de amistades,  
orto de verdades,  
venero de alteza  
y aguijón de vida,  
ven, entra en mi pieza,  
seas bienvenida!  
Callado y sereno  
me hallarás y lleno  
del alto Ideal  
que en los rubios días  
de mis lozanías,  
y ahora en mi ocaso,  
aviva mi paso por el erial.  
¡Oh santa pobreza,  
dulce compañía,  
ven, entra en mi pieza,  
tiempo ha no te vía!

*Noviembre, 23 de 1914.*

### **¡Renombre!**

¡Renombre, renombre! ¿qué quieres de mí?  
¡Déjame en mi sombra, tu vuelo detén,  
calla de tus trompas el son baladí...!  
¡Si hicieses ruido se iría de aquí  
Dios, único bien!  
(Celoso es el numen, de veras celoso.  
Muy más que el virtuoso,  
que al interpretar

las obras sublimes de su repertorio,  
impone silencio tal a su auditorio  
que se ofende casi de su respirar...  
¡Renombre, renombre, vete! Muchos quieren  
que halagues su oído;  
muchos que se mueren  
de hambre y sed de elogios... Olvídame a mí,  
con un gran olvido:  
como si jamás hubiera existido...  
...Y no hagas ruido,  
que estoy bien así.  
*Enero, 15 de 1915.*

### **El don**

Oh vida, ¿me reservas por ventura algún don?  
(Atardece. En la torre suena ya la oración).  
Oh vida, ¿me reservas por ventura algún don?  
Plañe en las ramas secas el viento lastimero;  
se desangra el crepúsculo en un vivo reguero;  
oh vida, ¡dime cuál será ese don postrero!  
¿Será un amor muy grande tu regalo mejor?  
(¡Unos ojos azules, unos labios en flor!)  
¡Oh qué dicha! ¡qué dicha si fuese un gran amor!  
O será una gran paz: ¿esa que necesita  
mi pobre alma, tras tanto peregrinar con cuita?  
¡Sí, tal vez una paz... una paz infinita!  
...¿O más bien el enigma del que camino en pos  
se aclarará, encendiéndose como una estrella en los  
hondos cielos, y entonces ¡por fin! ¿hallaré a Dios?  
Oh vida, que devanas aún esta porción  
de mis días oscuros, suena ya la oración;  
cae la tarde... ¡Apresúrate a traerme tu don!  
*Febrero, 2 de 1915.*

### **Todo yo**

Todo yo soy un acto de fe.  
Todo yo soy un fuego de amor.  
En mi frente espaciosa lee,  
mira bien en mis ojos de azor:  
¡hallarás las dos letras de FE  
y las cuatro, radiantes, de AMOR!

Si vacilas, si deja un porqué  
en tu boca su acerbo amargor,  
¡ven a mí, yo convengo, yo sé!  
Mi vida es mi argumento mejor.  
Todo yo soy un acto de FE.  
Todo yo soy un fuego de AMOR.  
*Febrero, 9 de 1915.*

### **La galera sombría**

Si deseas que pronto de tus mares se aleje  
la galera sombría que te trae las penas,  
ten paciencia y aguarda: la paciencia es el eje  
moral y el gran secreto de las almas serenas...  
La paciencia hizo el mundo, lo rige la paciencia;  
el arte es una larga paciencia (¿y el amor?).  
La santidad más alta, la más profunda ciencia,  
de una maravillosa paciencia son la flor.  
Sé paciente y aguarda que fulgure tu día;  
¿sabes tú si las perlas de la santa alegría  
con que sueñas, anidan en las heces del vino?  
Bebe, pues, todo el cáliz... ¡No hay bonanza tardía  
ni existencia que acabe sin cumplir su destino!  
*Febrero, 14 de 1915.*

### **¡Enséñame el camino!**

¿Qué tiempo tienes tú para estar triste  
si toda tu existencia es de los otros?  
¡Jamás bajaste al fondo de ti misma  
e ignoras el océano  
de claridad que llevas!  
Espejo es tu alma, que, apacible, copia  
la santidad remota de los astros...  
Pero tú no lo sabes:  
tú, en un ardor de caridad perpetua  
te derramas; tus penas  
son las penas del mundo; en tus entrañas  
de mujer, llora y ríe  
la humanidad entera.  
Cuando te extingas para siempre, acaso  
ni siquiera sabrás la luz que diste.  
«¡El cielo!»... ¡Y para qué, si tú lo llevas

dentro de ti! ¡Qué goce puede darse  
a quien realiza en todos los minutos  
la suprema ventura!

¡Qué visión beatífica

vais a ofrecer a quien es uno mismo  
con Dios! ...

¡Oh, mi hermanita, mi hermanita,  
déjame contemplar tus tocas blancas,  
que irradian un fulgor de nieve pura  
entre la sombra de la estancia, donde  
agoniza el enfermo a quien asistes,  
y por quien amorosa te desvelas!

Déjame contemplar tus nobles canas,  
tus arrugas, que son como celestes  
surcos en donde el Sembrador divino  
su simiente inmortal sembró...

Permite

que me mire en tus claros ojos dulces,  
inocentes y castos, en que brilla  
la promesa de transfiguraciones  
cercanas... ¡Santifíqueme tu influjo!

Enséñame, hermanita,

enséñame el camino

para llegar a Dios...

¡Por la infinita

soledad, yo le busco de continuo,  
con un alma viril... pero marchita,  
que su riego divino  
sobre todas las cosas necesita!

Enséñame, hermanita,

enséñame el camino...

*Febrero, 24 de 1915.*

## **Fides**

No te resignes antes de perder  
definitiva, irrevocablemente  
la batalla que libras. Lucha erguido  
y sin contar las enemigas huestes.  
¡Mientras veas resquicios de esperanza,  
no te rindas! La suerte  
gusta de acumular los imposibles  
para vencerlos en conjunto, siempre,

con el fatal y misterioso golpe  
de su maza de Hércules...  
¿Sabes tú si el instante  
en que, ya fatigado, desespere,  
es justo aquel que a la definitiva  
realización de tu ideal precede?  
Quien alienta una fe tenaz, al hado  
más torvo compromete  
en su favor. El SINO a la fe sólo  
es vulnerable y resistir no puede.  
La fe otorga el divino privilegio  
de la CAUSALIDAD, a quien la tiene  
en grado heroico.  
Cuando las tinieblas  
y los espectros y los trastos lleguen  
a inspirarte pavor, ¡cierra los ojos,  
embraza tu fe toda y arremete!  
¡Verás cómo los monstruos más horribles,  
al embestirlos tú se desvanecen!  
Cuanto se opone a los designios puros  
del hombre, es irreal, tan sólo tiene  
la imaginaria vida  
que le dan nuestro miedo y nuestra fiebre.  
Dios quiso en su bondad que los obstáculos  
para aguzar las armas nos sirviesen;  
quiso que el imposible  
estuviera no más para vencerle,  
¡cómo está la barrera en los hipódromos,  
a fin de que la salten los corceles!  
¡Búrlate, pues, de cuanto en el camino  
tu altivo impulso detener pretende!  
¡No cedas ni a los hombres ni a los ángeles!  
(Con un ángel luchó Jacob, inerme,  
por el espacio entero de una noche,  
...y el ángel le bendijo, complaciéndose  
en la suprema audacia del mancebo,  
a quien llamó Israel, porque era FUERTE  
CONTRA DIOS...).  
¡Ama mucho, el que ama, embota  
hasta los agujones de la muerte!  
Que tu fe trace un círculo de fuego  
entre tu alma y los monstruos que la cerquen,

y si es mucho el horror de los fantasmas  
que ves, cierra los ojos y arremete!  
*Marzo, 3 de 1915.*

### **Amable y silencioso**

Amable y silencioso, ve por la vida, hijo.  
Amable y silencioso como rayo de luna...  
En tu faz, como flores inmateriales, deben  
florecer las sonrisas.  
Haz caridad a todos de esas sonrisas, hijo.  
Un rostro siempre adusto, es un día nublado,  
es un paisaje lleno de hosquedad, es un libro  
en idioma extranjero.  
Amable y silencioso ve por la vida, hijo.  
Escucha cuanto quieran decirte, y tu sonrisa  
sea elogio, respuesta, objeción, comentario,  
advertencia y misterio...  
*Marzo, 5 de 1915.*

### **El milagro**

¡Señor, yo te bendigo, porque tengo esperanza!  
Muy pronto mis tinieblas se enjorazarán de luz...  
Hay un presentimiento de sol en lontananza;  
¡me punzan mucho menos los clavos de mi cruz!  
Mi frente, ayer marchita y obscura, se levanta  
hoy aguardando el místico beso del Ideal.  
Mi corazón es nido celeste, donde canta  
el ruiseñor de Alfeo su canción de cristal.  
...Dudé, ¿por qué negarlo?, y en las olas me hundía  
como Pedro, a medida que más hondo dudé.  
Pero tú me tendiste la diestra y sonreía  
tu boca murmurando: «¡Hombre de poca fe!».  
¡Qué mengua! Desconfiaba de ti, como si fuese  
algo imposible al alma que espera en el Señor;  
como si quien demanda luz y amor, no pudiese  
recibirlos del Padre: fuente de luz y amor...  
Mas hoy, Señor, me humillo, y en sus crisoles fragua  
una fe de diamante mi excelsa voluntad.  
La arena me dio flores, la roca me dio agua,  
me dio el simún frescura, y el tiempo eternidad.  
*Marzo, 10 de 1915.*

## La hondura interior

Desde que sé las cosas bellas,  
los mil incógnitos *veneros*  
de luz, las fuerzas misteriosas  
que el hombre lleva en su interior,  
¡ya no me importan las estrellas  
ni los cometas agoreros  
ni las arcanas nebulosas,  
con su fosforeo resplandor!  
Ya no me importa del planeta  
la claridad prestada y quieta;  
ya no contemplo al taciturno  
y melancólico Saturno,  
con sus anillos y el cortejo  
de diez satélites, errar  
por la extensión como un dios triste  
bajo la pompa que lo viste...  
Ya no me encanta el oro viejo  
de nuestra luna familiar.  
¡Qué vale en suma todo eso!  
(materias cósmicas, exceso  
de vano gas en combustión...)  
¡qué vale en suma ante el abismo  
vertiginoso de uno mismo,  
que nos espanta la razón!  
¡A qué mirar constelaciones  
en el profundo azul turquí!  
¡a qué escrutar las extensiones!  
¿Qué nos diréis, astros distantes,  
inmensos orbes rutilantes?  
¡El gran misterio no está allí!  
...En el silencio de mi pieza  
en tantas noches de tristeza  
en que la copa del vivir  
hay que apurar hasta las heces,  
¡oh cuantas veces, cuantas veces  
cerré los ojos sin dormir!  
Y vi sin ver, luces tan puras,  
tanto fulgor, arquitecturas  
de una tan vasta concepción,  
enigma tal, tales honduras,  
¡que ya no miro las alturas

y está cerrado mi balcón!  
¡Descansa en paz, anteojo mío,  
en tu gran caja de nogal!  
¡Ya no te asomes al vacío  
con tu pupila de cristal!  
¡Descansa en paz, anteojo mío,  
en tu gran caja de nogal!  
*Marzo, 8 de 1915.*

### **Se va una tarde más...**

Se va una tarde más... ¿Viviremos mañana?  
¿Volveremos a veros, crepúsculos de grana?  
¿Tornaremos a oírte, plañidera campana?  
Se va una tarde más. Suena en la ENCARNACIÓN,  
incomparablemente mística, la oración...  
Se bañan ya de sombra los muros del convento,  
mientras que de la esquila solloza el ritmo lento.  
Quizás en este instante, muchas monjas extáticas  
con el divino Esposo mantienen dulces pláticas  
y gozan de sublimes caricias interiores...  
En tanto que tú, presa de continuos dolores,  
con tus anhelos libras la más porfiada lucha,  
e inútilmente pides la paz al escondido  
Señor que mora en tu alma; pero que no te escucha,  
porque no lo mereces... ¡o porque está dormido!  
¡Recuérdalo! Quién sabe si su corazón vela  
para que no zozobre tu barca en la procela...  
Sacúdelo con fuerza si prosigue durmiendo;  
clama en su oreja misma con desusado brío;  
verás cómo a la postre despierta sonriendo,  
te ampara entre sus brazos y murmura: «¡HIJO MÍO!».  
*Marzo, 16 de 1915.*

### **En paz**

Artifex vitae, artifex sui.

Muy cerca de mi ocaso, yo te bendigo, Vida,  
porque nunca me diste ni esperanza fallida  
ni trabajos injustos ni pena inmerecida.  
Porque veo al final de mi rudo camino  
que yo fui el arquitecto de mi propio destino;  
que si extraje las mieles o la hiel de las cosas,

fue porque en ellas puse hiel o mieles sabrosas:  
cuando planté rosales coseché siempre rosas.  
...Cierto, a mis lozanías va a seguir el invierno;  
¡mas tú no me dijiste que *mayo* fuese eterno!  
Hallé sin duda largas las noches de mis penas;  
mas no me prometiste tú sólo noches buenas,  
y en cambio tuve algunas santamente serenas...  
Amé, fui amado, el sol acarició mi faz.  
¡Vida, nada me debes! ¡Vida, estamos en paz!  
*Marzo, 20 de 1915.*

### **La injusticia**

-«¿Qué tienes? ¿Por qué tiemblas, tú, que nunca  
has sabido temblar? ¿Por qué te agitas  
tú, el de serenidad incomparable,  
el de alma diamantina?  
»¿Por ventura se vuelca el océano  
sobre los continentes? ¿Se desquicia  
por ventura el planeta? ¿Por ventura  
se extingue ya en la bóveda infinita  
la majestad de las constelaciones?». -  
«¡Más grave es la razón, amiga mía,  
de mi miedo: hace apenas una hora  
iba yo a cometer una injusticia...  
y no hay conflagración ni cataclismo  
que deba dar más pánico en la vida!».  
*Mayo, 3 de 1915.*

### **Expectación**

Siento que algo solemne va a llegar en mi vida.  
¿Es acaso la muerte? ¿Por ventura el amor?  
Palidece mi rostro... Mi alma está conmovida,  
y sacude mis miembros un sagrado temblor.  
Siento que algo sublime va a encarnar en mi barro,  
en el mísero barro de mi pobre existir.  
Una chispa celeste brotará del guijarro  
y la púrpura augusta va el harapo a teñir.  
Siento que algo solemne se aproxima, y me hallo  
todo trémulo; mi alma de pavor llena está.  
Que se cumpla el destino, que Dios dicte su fallo.  
Mientras, yo, de rodillas, oro, espero y me callo,

para oír la palabra que el ABISMO dirá...  
*Mayo, 6 de 1915.*

### **Tanto amor**

«Hay tanto amor en mi alma, que no queda  
ni el rincón más estrecho para el odio.  
¿Dónde quieres que ponga los rencores  
que tus vilezas engendrar podrían?».  
«Impasible no soy: todo lo siento,  
lo sufro todo... pero como el niño  
a quien hacen llorar, en cuanto mira  
un juguete delante de sus ojos  
se consuela, sonrío  
y las ávidas manos  
tiende hacia él sin recordar la pena,  
así yo ante el divino panorama  
de mi ideal, ante lo inenarrable  
de mi amor infinito,  
no siento ni el maligno alfilerazo  
ni la cruel y afilada  
ironía, ni escucho la sarcástica  
risa. Todo lo olvido,  
porque soy sólo corazón, soy ojos  
no más, para asomarme a la ventana  
y ver pasar al inefable Ensueño,  
vestido de violeta...  
y con toda la luz de la mañana,  
de sus ojos divinos en la quieta  
limpidez de fontana...  
*Mayo, 16 de 1915.*

### **Tú**

Señor, Señor, Tú antes, Tú después, Tú en la inmensa  
hondura del vacío y en la hondura interior:  
Tú en la aurora que canta y en la noche que piensa;  
Tú en la flor de los cardos y en los cardos sin flor.  
Tú en el cénit a un tiempo y en el nadir; Tú en todas  
las transfiguraciones y en todo el padecer;  
Tú en la capilla fúnebre y en la noche de bodas;  
¡Tú en el beso primero y en el beso postrer!  
Tú en los ojos azules y en los ojos oscuros:

Tú en la frivolidad quinceañera, y también  
en las graves ternezas de los años maduros;  
Tú en la más negra sima, Tú en el más alto edén.  
Si la ciencia engreída no te ve, yo te veo;  
si sus labios te niegan, yo te proclamaré.  
Por cada hombre que duda, mi alma grita: «Yo creo»  
¡y con cada fe muerta, se agiganta mi fe!  
*Junio, 8 de 1915.*

### **El castaño no sabe...**

El castaño no sabe que se llama castaño;  
mas, al aproximarse la madurez del año,  
nos da su noble fruto de perfume otoñal;  
y Canopo no sabe que Canopo se llama;  
pero su orbe coloso nos envía su llama,  
y es de los universos el eje sideral.  
Nadie mira la rosa que nació en el desierto;  
mas ella, ufana, erguida, muestra el cáliz abierto,  
cual si mandara un ósculo perenne a la extensión.  
Nadie sembró la espiga del borde del camino,  
ni nadie la recoge; mas ella, con divino  
silencio, dará granos al hambriento gorrión.  
¡Cuántos versos, oh, cuántos, pensé que nunca he escrito,  
lentos de ansias celestes y de amor infinito,  
que carecen de nombre, que ninguno leerá;  
pero que como el árbol, la espiga, el sol, la rosa,  
cumplieron ya, prestando su expresión armoniosa  
a la INEFABLE ESENCIA, que es, ha sido y será!  
*Junio, 23 de 1915.*

### **Substitución**

¡Cómo han envejecido  
tus manos!  
¡Tus afiladas manos  
de palidez ascética!  
Tu rostro es todavía  
joven, y tu cabeza  
altiva, aun no se ciñe  
su corona de plata.  
Tus ojos claros saben  
penetrar en la hondura

del alma que se esquivo,  
como dos estiletes  
luminosos de acero,  
penetran en las carnes.  
Tu frente muestra arrugas;  
pero son como surcos  
que aró tu pensamiento,  
para sembrar las flores  
de la meditación.  
Solo tus pobres manos  
sarmentosas y exangües,  
dicen toda la lucha  
de tu vivir potente;  
hablan de los combates  
continuos en que, al cabo,  
venciste al enemigo  
cruel que hay en nosotros,  
al ansia sibarítica,  
que pide siempre goces,  
a la ley del pecado  
que anida en las entrañas.  
Tu rostro nunca supo  
gesticular... Inmóvil  
y claro como espejo,  
devolvía a la vida  
sus imágenes vanas,  
imperturbable siempre.  
Leíase en tus ojos  
la paz de la conciencia,  
conquistada por fin;  
el perfecto equilibrio  
entre tu alma y el mundo...  
¡Pero tus pobres manos  
sabían la verdad!  
Ellas gesticulaban  
en lugar de tu rostro,  
porque no se amenguase  
la majestad augusta  
de tu expresión serena...  
No hay un dolor que en ellas  
no haya quedado impreso.  
Son libro de diez páginas,

rugosas y amarillas,  
cada una de las cuales  
narra muchas historias,  
cuenta muchos martirios.  
¡Oh bien nutridas hojas,  
oh poema conciso,  
lleno de intimidades  
misteriosas y excelsas!  
¡Pobres manos sagradas,  
fáciles al augurio,  
claras al quiromante!  
¡Nobles manos verídicas,  
llenas de ingenuidad,  
que revelan tu diáfana  
y pródiga faena!  
¡Quiero besar tus manos!  
Quiero poner tu diestra  
sobre mi corazón.  
Quiero apoyar su palma  
fría, sobre mi frente:  
quizás me reconforte  
con su influjo potente;  
quizás por siempre corte  
la fiebre de mi alma.  
*Junio, 1915.*

### **Tú filosofa ...**

Alii disputent, ego mirabor.

San Agustín

Tú filosofa, mientras que yo sueño,  
cerebro mío... Filosofa mientras.  
Yo, con mi adoración, donde no entras,  
entraré: más que el tuyo es fiel mi empeño.  
Con el farol de tu filosofía  
no hallarás nunca a Dios, oh mente esclava,  
sino con el amor: ¡quien más le amaba  
(San Francisco de Asís) más le veía!  
Cinco mil años hace (por lo menos)  
que los doctos, metafisqueando,  
la explicación del ser andan buscando:

¡magines vacuos, de palabras llenos!  
Y mientras van, cómicamente serios,  
devanando su enredo silogístico,  
un éxtasis le basta a cualquier místico  
para sondar los más altos misterios.  
El filósofo de hoy, inconsecuente,  
ríe de los de ayer: ¡él sólo sabe!  
y dentro de muy poco, en cuanto acabe  
el divagar inútil de su mente.  
Otro reirá también de sus premisas  
y de sus conclusiones, y así estamos  
perdiendo el oro del vivir, y vamos  
de las risas de ayer a nuevas risas.  
Mientras que el «despreciable» iluminado,  
ni pierde el tiempo en discutir, ni duda:  
¡ve cara a cara la Verdad desnuda,  
y se funde con Dios porque le ha hallado!  
*Julio, 8 de 1915.*

### **Dos sirenas**

Dos sirenas que cantan: el Amor y el Dinero;  
mas tú sé cómo Ulises, previsor y sagaz:  
tapa bien las orejas a piloto y remero  
y que te aten al mástil de tu barco ligero,  
que, si salvas la sirte, ¡tú gran premio es la paz!  
Es engaño el Dinero y el Amor es engaño:  
cuando juzgas tenerlos, una transmutación  
al Amor trueca en tedio; trueca al oro en estaño...  
El Amor es bostezo y el placer hace daño.  
(Esto ya lo sabías, ¡oh buen rey Salomón!).  
Pero el hombre insensato por el oro delira  
y de Amor vanamente sigue el vuelo fugaz...  
Sólo el sabio, el asceta, con desprecio los mira.  
Es mentira el Dinero y el Amor es mentira:  
si los vences conquistas el bien sumo: ¡la Paz!  
*Julio, 9 de 1915.*

### **Dice el caritativo**

Dice el caritativo: «Que aumenten mis denarios,  
¡oh Padre! ¡Quiero irlos derramando al pasar!  
La mies de pena es mucha; pocos los operarios

y el corazón del hombre muy duro para dar...  
»En vez de ser el rico del pobre tesorero,  
como tú lo querías, ajeno a la piedad,  
con anodinos próceres reparte su dinero;  
da de comer al harto... ¡Ceba a la vanidad!  
»¡Enciende, oh Padre, tantos corazones de hielo  
y enseña al opulento que Tú en el pobre estás;  
que es dar la dicha máxima; la caridad un vuelo  
sublime y que las rosas extáticas del cielo  
floreceden en las almas que se difunden más!«.  
*Julio, 24 de 1915.*

### **Si una espina me hiere...**

¡Si una espina me hiere, me aparto de la espina  
...pero no la aborrezco!  
Cuando la mezquindad  
envidiosa en mí clava los dardos de su inquina,  
esquívase en silencio mi planta, y se encamina  
hacia más puro ambiente de amor y caridad.  
¡Rencores! ¡De qué sirven! ¡Qué logran los rencores!  
Ni restañan heridas, ni corrigen el mal.  
Mi rosal tiene apenas tiempo para dar flores  
y no prodiga savias en pinchos punzadores:  
si pasa mi enemigo cerca de mi rosal.  
Se llevará las rosas de más sutil esencia,  
y si notare en ellas algún rojo vivaz,  
¡será el de aquella sangre que su malevolencia  
de ayer, vertió, al herirme con encono y violencia  
y que el rosal devuelve, trocada en flor de paz!  
*Julio, 13 de 1915.*

### **Sé cómo la montaña**

Sé cómo la montaña, que mira al sol primero  
que el valle. ¿Por ventura con la Poesía, el don  
no se te dio más alto, más noble y verdadero,  
la ventana escondida por donde el prisionero  
YO se asoma al arcano del mundo: la Intuición?  
Sé también como torre, que platea la luna  
antes que el caserío, y sé cómo fanal  
que atalaya el océano más que mirada alguna.  
Empina bien tu ensueño, para que a su oportuna

luz divises más pronto tu lejano Ideal.  
*Julio, 26 de 1915.*

### **Éxtasis**

Cada rosa gentil, ayer nacida,  
cada aurora que apunta entre sonrojos,  
dejan mi alma en el éxtasis sumida...  
¡Nunca se cansan de mirar mis ojos  
el perpetuo milagro de la vida!  
¡Años ha que contemplo las estrellas,  
en las diáfanas noches españolas,  
y las encuentro cada vez más bellas!  
¡Años ha que en el mar, conmigo a solas,  
de las olas escucho las querellas,  
y aún me pasma el prodigio de las olas!  
Cada vez hallo a la naturaleza  
más sobrenatural, más pura y santa.  
¡Para mí, en rededor, todo es belleza,  
y con la misma plenitud me encanta  
la boca de la madre cuando reza,  
que la boca del niño cuando canta!  
Quiero ser inmortal, con sed intensa,  
porque es maravilloso el panorama  
con que nos brinda la creación inmensa;  
porque cada lucero me reclama,  
diciéndome al brillar: «¡Aquí se piensa  
también, aquí se lucha, aquí se ama...!».  
*Agosto, 9 de 1915.*

### **Como el venero**

Recibe el don del cielo, y nunca pidas  
nada a los hombres; pero da si puedes;  
da sonriendo y con amor; no midas  
jamás la magnitud de tus mercedes.  
Nada te debe aquél a quien le diste;  
por eso tú su gratitud esquivas.  
Él fue quien te hizo bien, ya que pudiste  
ejercer la mejor prerrogativa,  
que es el dar, y que a pocos Dios depara.  
Da, pues, como el *venero* cristalino,  
que siempre brinda más, del agua clara

que le pide el sediento peregrino.  
*Agosto, 16 de 1915.*

### **Mi filosofía**

Yo te destilo mi filosofía,  
porque así la comprendas, niña mía,  
con ella tus anhelos atemperes,  
y, contemplando en paz la lejanía  
de tu seguro edén, ames y esperes.  
Cada vez que te quejas de impotencia,  
cada vez que resurge tu impaciencia  
por no asir el ensueño, aún lejano,  
yo te predico, amor, que la existencia  
nunca a los buenos les promete en vano.  
Que las flores que ansías para ahora,  
secretan ya su miel embriagadora  
y a su tiempo han de abrir el rojo broche;  
que el bien que no llegó para la aurora,  
sin duda llegará para la noche.  
Por el imán de tu querer traído,  
y siempre será bien y bien venido;  
pues con una opulencia milagrosa,  
ha de pagarte todo lo sufrido.  
La rosa que más tarde ha florecido,  
dice Aubigné que es la más bella rosa...  
*Agosto, 21 de 1915.*

### **Contigo**

Espíritu que no hallas tu camino,  
que hender quieres el cielo cristalino  
y no sabes qué rumbo  
has de seguir, y vas de tumbo en tumbo,  
llevado por la fuerza del destino:  
¡Detente! pliega el ala voladora:  
¡buscas la luz y en ti llevas la aurora;  
recorres un abismo y otro abismo  
para encontrar al Dios que te enamora  
y a ese Dios tú lo llevas en ti mismo!  
¡Y el agitado corazón, latiendo,  
en cada golpe te lo está diciendo,  
y un misterioso instinto,

de tu alma en el obscuro laberinto,  
te lo va noche a noche repitiendo!  
...¡Mas tú sigues buscando lo que tienes!  
¡Dios en ti, de tus ansias es testigo,  
y, mientras pesaroso vas y vienes,  
como el duende del cuento, Él va contigo!  
*Septiembre, 7 de 1915.*

### **Corazón...**

Corazón, sé una puerta cerrada para el odio:  
de par en par abierta siempre para el amor.  
Sé lámpara de ensueños celestes, y custodio  
de cuanto noble germen nos prometa una flor.  
Corazón, ama a todos, late por todo anhelo  
santo, tiembla con todo divino presentir;  
da sangre a cuanto impulso pretenda alzar el vuelo;  
calor a todo intento de pensar y vivir.  
Sé crátera de vino *generoso*, que mueva  
a los grandes propósitos. Sé vaso de elección,  
en donde toda boca sedienta la fe beba.  
Sé roja eucaristía de toda comunión,  
corazón.  
*Septiembre, 8 de 1915.*

### **Callemos...**

¡Cuánto, cuánto se habla  
sin ton ni son, qué declamar perpetuo  
de retóricas nulas!  
¿No es mejor por ventura el silencio?  
Que el ESPÍRITU selle nuestra boca  
con sus siete sellos,  
y florezcan en paz nuestros enigmas...  
¡Callemos, callemos!  
¡Oh! la estéril balumba... ¡Y ser la VIDA  
tan honda como es! ¡ser el misterio  
tan insondable!  
Triste afán de ruido que mancilla lo ETERNO  
que palpita en nosotros... ¡Callemos, callemos!  
Los ángeles vendrán a reposarse  
en las ramas del árbol mudo y quieto,  
como divinos pájaros de nieve.

¡Hay tantas cosas que callar con ellos!  
Debe callarse todo lo sublime,  
todo lo excelso.  
Hasta los nombres que a las cosas damos,  
empañan el espejo  
del SER, en que se mira  
el ARQUETIPO, trémulo  
de luz, de santidad y de pureza.  
¡Callemos, callemos!  
En el callar hay posibilidades  
sin límite, hay portentos  
celestes, hay estrellas, más estrellas  
que en todo el firmamento.  
El alma y Dios se besan, se confunden  
y son una sola alma en el inmenso  
mar del éxtasis, manso, inalterable...  
¡Callemos, callemos!  
*Octubre, 10 de 1915.*

### **Harmonía**

*Nous ne voyons jamais qu'un seul côté des choses.*

*V. H.*

Así como nos muestra sólo una faz la luna,  
de la propia manera no vemos más que una  
sola faz de las cosas, como pensó el poeta.  
La otra está en la sombra... Y por ser incompleta  
la visión, ve asperezas en donde hay armonía,  
y noche en el nublado que disimula el día.  
San Agustín nos dijo que el mundo es un dechado  
visto al revés; encima, Dios borda; al otro lado  
multicolores hebras, con su red caprichosa,  
despistan nuestros juicios... Oh labor misteriosa  
del bordador divino, ya todos te veremos,  
cuando en nuestra ascensión milenaria lleguemos  
al vértice del ángulo final, de cuyo punto  
se abarca la sublime plenitud del conjunto.  
Entre tanto, poeta, no murmures. Tu verso  
sea uncioso, cual salmo de amor al universo.  
Quien trazó el plan del Cosmos, no puede a la razón  
naciente de los hombres dar una explicación  
que convenza: su lógica, no es la tuya de hormiga.  
No juzgues, pues, adórale y deja que prosiga  
sus intentos arcanos, su labor portentosa.

Que rice en espirales de luz la nebulosa;  
que prenda sus translúcidas caudas a los cometas;  
que plasme entre sus manos de titán los planetas;  
que encienda las divinas antorchas estelares;  
que empine las montañas y que ahonde los mares...  
*Octubre, 19 de 1915.*

### **No todos...**

No todos los muertos contemplan a Dios.  
¿Tú piensas que basta morir para ver  
ese gran misterio del que vas en pos?  
¿Que el velo de Iris habrás de romper?  
¡Iluso creer!  
¡No todos los muertos contemplan a Dios!  
¡En cambio, las almas austeras y grandes,  
en vida -si saben «subir»- le verán,  
como ven el alba florecer los Andes,  
cuando aún los llanos en la noche están!  
*Octubre, 27 de 1915.*

### **¡Oh dolor!**

¡Oh dolor, buen amigo, buen maestro de escuela,  
gran artífice de almas, incomparable espuela  
para el corcel rebelde... hiere, hiere hasta el fin!  
¡A ver si de ese modo,  
con un poco de lodo  
forjas un serafín!  
*Noviembre, 6 de 1915.*

### **¡Oh muerte!**

*Morir es un verdadero acto filosófico.*  
*Novalis*  
¡Oh muerte, tú eres madre de la filosofía!  
Tú ennobleces la vida con un ¡QUIÉN SABE! y das  
sabor a nuestras horas con tu melancolía.  
En todo lo que es grande: dolor, amor, tú estás.  
Arco triunfal de mármol negro, por donde pasa,  
dignificada, el alma que sin cesar luchó,  
cual héroe taciturno; regalo, abrigo, casa,  
de quien desnudo y sólo la dura tierra holló...  
Tú avaloras las vidas más vacuas y vulgares:  
Sancho Panza agoniza y hay en él majestad.

Tú perfilas los rostros con líneas singulares,  
¡mirífica escultora de la Serenidad!  
Es tuyo todo el oro del silencio. (La plata  
de la elocuencia dejas para el necio vivir.)  
¡Más dice fu mutismo que nuestra catarata  
verbal de milenarios, en su vano fluir!  
La puerta de la estancia cierra tu mano pálida  
y ya no vemos nada, ya no sabemos más.  
¿Se metamorfosea detrás una crisálida?  
¿Qué alquimia portentosa se realiza detrás?  
¡Oh muerte, creadora del misterio, tú hiciste  
que la inquietud volase por vez primera en pos  
del Ideal. Mirando fu faz augusta y triste,  
el hombre alzó los ojos y se encontró con Dios!  
*Noviembre, 1915.*

### **El vaso**

Pobre amigo, ya pronto se vaciará tu vaso.  
No pienses que fue un vaso más grande que los otros.  
Hay en el mundo tanto dolor, que toca mucho  
a cada alma; la tuya recibió su porción  
bien servida... mas ¡ay! cuántas almas mejores  
padecieron la dura preferencia de Cristo,  
que sólo a los más grandes concede el privilegio  
de los grandes dolores.  
Pero vacío el cáliz, ya no es dulce ni amargo.  
El paladar no tiene memoria de sabores,  
y al salir del letargo,  
¡quién piensa en lo bebido!  
-¿Morir, es por ventura como no haber vivido?  
-¡Morir es un olvido  
de todas las espinas... recordando las flores!  
*Noviembre, 25 de 1915.*

### **Sicut naves...**

*Ships that pass in the night...*  
*Longfellow*  
Los hombres son cual naves que pasan en la noche...  
¡Adónde van, adonde!  
¡Qué negro está en redor  
el mar! Chocan las olas con el casco y producen  
un plañido monótono... Hace frío. Los astros

se recatan; el viento su látigo implacable  
chasquea entre las sombras.  
El pobre nauta tiembla de miedo... Las heladas  
garras de un gran enigma su corazón oprimen;  
sus esperanzas gimen  
solas y abandonadas,  
uniendo a los plañidos del agua su reproche.  
¡En redor cuantas cosas hostiles e ignoradas!  
Los hombres son cual naves que pasan en la noche...  
Pero de pronto el nauta mira al cielo: ¿es de un astro  
ese rayito pálido que desgarró la nube?  
Fue la visión tan breve... Más un sutil instinto,  
un no sé qué, en lo hondo del conturbado espíritu,  
le dice: «No estás sólo. La noche es un engaño.  
Dios hizo las tinieblas para obligar al triste  
a que cierre los ojos y mire en su interior  
la verdad escondida.  
¡Si los ojos abiertos son para ver la vida,  
con los ojos cerrados es cómo ve el amor!».  
«La rosa del arcano tiene invisible broche;  
pero tenaz perfume, que denuncia el camino.  
Los hombres son cual naves que pasan en la noche;  
¡más en el alma llevan un timonel divino!».  
*Diciembre, 17 de 1915.*

### **Ya no tengo impaciencia...**

Ya no tengo impaciencia; porque no aguardo nada...  
Ven Fortuna, o no vengas, que tu máquina alada  
llegue al toque del alba, llegue al toque de queda;  
con el brote *abril*ño, con la hoja que rueda...  
Ya no tengo impaciencia, porque no aguardo nada.  
Al fulgor de las tardes, del balcón anchuroso  
de mi estancia tranquila, con un libro en la mano,  
yo contemplo el paisaje, siempre austero y hermoso,  
y mi espíritu plácido, con fervor religioso,  
tiende amante las alas de oro en pos del Arcano.  
Nadie turba las aguas deste lago dormido  
de mi ser, deste lago de caudal puro y terso.  
No hay afán que me inquiete; nada quiero ni pido,  
y del cáliz de mi alma, cual aroma elegido,  
brota candido, undoso y apacible mi verso!  
*Diciembre, 1915.*

## Me marcharé...

Me marcharé, Señor, alegre o triste;  
mas resignado, cuando al fin me hieras.  
Si vine al mundo porque tú quisiste,  
¿no he de partir sumiso cuando quieras?  
...Un torcedor tan sólo me acongoja,  
y es haber preguntado el pensamiento  
sus porqués a la Vida... ¡Más la hoja  
quiere saber dónde la lleva el viento!  
Hoy, empero, ya no pregunto nada:  
cerré los ojos, y mientras el plazo  
llega en que se termine la jornada,  
mi inquietud se adormece en la almohada  
de la resignación, en tu regazo!  
*Diciembre, 22 de 1915.*

## Oh Cristo

«Ya no hay un dolor humano que no sea mi dolor;  
ya ningunos ojos lloran, ya ningún alma se angustia  
sin que yo me angustie y llore;  
ya mi corazón es lámpara fiel de todas las vigili-  
as, ¡oh Cristo!».  
«En vano busco en los hondos escondrijos de mi ser  
para encontrar algún odio: nadie puede herirme ya  
sino de piedad y amor. Todos son yo, yo soy todos,  
¡oh Cristo!».  
«¡Qué importan males o bienes! Para mí todos son bienes.  
El rosal no tiene espinas: para mí sólo da rosas.  
¿Rosas de Pasión? ¡Qué importa! Rosas de celeste esencia,  
purpúreas como la sangre que vertiste por nosotros,  
¡oh Cristo!».  
*Enero 6, 1916.*

## Pecar...

En la armonía eterna, pecar es disonancia;  
pecar proyecta sombras en la blancura astral.  
El justo es una música y un verso, una fragancia  
y un cristal.  
En la madeja santa de luz de los destinos,  
pecar es negro nudo, tosco nudo aislador.

Pecar es una piedra tirada en los caminos  
del amor...

Pecar es red de acero para el plumaje ingrávido;  
membrana en la pupila que quiere contemplar  
el ideal, parálisis en el ensueño, ávido  
de volar.

Oh mi alma, ya no empañes tu pura esencia ignota;  
no te rezagues de la bandada, que, veloz,  
traza una gran V. trémula en la extensión remota.

Oh mi alma, une al gran coro de los mundos, la nota  
de tu voz...

*Enero, 15 de 1916.*

### **Si tú me dices «¡Ven!»**

Si tú me dices: «¡Ven!» lo dejo todo.

No volveré siquiera la mirada  
para mirar a la mujer amada...

Pero dímelo fuerte, de tal modo,  
que tu voz, como toque de llamada,  
vibre hasta en el más íntimo recodo  
del ser, levante al alma de su lodo  
y hiera el corazón como una espada.

Si tú me dices: «¡Ven!» todo lo dejo.

¡Llegaré a tu santuario casi viejo,  
y al fulgor de la luz crepuscular;  
mas he de compensarte mi retardo,  
difundiéndome, oh Cristo, como un nardo  
de perfume sutil, ante tu altar!

*Enero 20, 1916.*

### **La mejor poesía**

*Silence is deep as Eternity, speech  
is shallow as Time.*

*Carlyle*

«No escribiré más versos, oh misteriosos númenes,  
no imprimiré más vanos y sonoros volúmenes»

-el poeta decía-.

«De hoy más, sea el silencio mi mejor poesía.

De hoy más, el ritmo noble de mis actos diversos,  
sea, celestes númenes, el ritmo de mis versos.

De hoy más, estos mis ojos, de mirar claro y puro,

cerca de cuya lumbre todo verso es obscuro,  
traduzcan lo inefable de mis ansias supremas,  
mejor que las estrofas de los hondos poemas...».

«Y lo que su silencio no supiere expresar,  
leedlo en las estrellas, las montañas, el mar;  
en la voz temblorosa de una amante mujer  
(siempre y cuando su enigma sutil sepáis leer);  
en las brisas discretas, en el trueno salvaje  
y en la nube andariega que siempre va de viaje».  
«¡Oh diáfano hilo de agua, lo que yo callo di!  
¡Oh rosa milagrosa, haz tú versos por mí!».

*Febrero, 4 de 1916.*

### **Música**

Dijo el poeta al numen: «Ya que inspirarme quieres,  
inspírame algo nuevo,  
que jamás por los hombres haya sido pensado...  
»Ancho es el Cosmos, numen, tan ancho, tan profundo,  
que ni siquiera logra la razón asignarle  
un límite... Y en este semillero de soles,  
de mundos, de cometas, de nebulosas tenues  
como mantos de hadas,  
como la tela misma del ensueño, ¿no puedes  
tú, invisible potencia, mente sutil y pura,  
cosechar el gran lirio  
de un pensamiento nunca por los hombres pensado?  
Tiende las alas, numen,  
las alas impalpables.  
Boga como un gran soplo sobre el mar de las causas.  
Contempla los jardines místicos que florecen  
en lejanos planetas;  
escucha al ave de oro que derrama sus trinos  
en los bosques de Venus,  
al borde de los anchos canales del rojizo  
Marte o en los milagrosos anillos de Saturno.  
Salva nuestro sistema, y al ALFA del CENTAURO,  
sol duplo y el más próximo  
de nuestro sol, acércate.  
Llega a Sirio si puedes: ígneo coloso azul,  
cuyo "punto de vista" preocupaba a Renan...  
Escucha a los filósofos  
que en algún manso valle de algún remoto mundo,

departen de las cosas arcanas y esenciales.  
»¡Y cuando vuelvas, todo salpicado del trémulo  
y diamantino polvo de las constelaciones,  
numen, dime al oído tu hallazgo prodigioso,  
a fin de que expresándolo, me torne yo inmortal!».  
Y el numen le responde: «¡La idea que codicias  
existe y yo te diera sus divinas primicias;  
pero tú no eres músico y ella es toda orquestal!».  
»Sólo las claves, sólo las pautas y las notas,  
revelarán al mundo sus bellezas ignotas.  
Platón oyó a los orbes su concierto ideal  
y Beethoven, a veces, lo escuchó en el mutismo  
nocturno. Todo es música: los astros, el abismo,  
las almas... ¡y Dios mismo  
es un Dios musical!».  
*Febrero, 16 de 1916.*

### **Si eres bueno**

Si eres bueno, sabrás todas las cosas,  
sin libros... y no habrá para tu espíritu  
nada ilógico, nada injusto, nada  
negro, en la vastedad del universo.  
El problema insoluble de los fines  
y las causas primeras,  
que ha fatigado a la Filosofía,  
será para ti diáfano y sencillo.  
El mundo adquirirá para tu mente  
una divina transparencia, un claro  
sentido, y todo tú serás envuelto  
en una inmensa paz...  
*Marzo, 6 de 1916.*

### **Dios te libre, poeta**

Dios te libre, poeta,  
de verter en el cáliz de tu hermano  
la más pequeña gota de amargura.  
Dios te libre, poeta,  
de interceptar siquiera con tu mano,  
la luz que el sol regale a una criatura.  
Dios te libre, poeta,  
de escribir una estrofa que contriste;  
de turbar con tu ceño

y tu lógica triste  
la lógica divina de un ensueño;  
de obstruir el sendero, la vereda  
que recorra la más humilde planta;  
de quebrantar la pobre hoja que rueda...;  
de entorpecer ni con el más suave  
de los pesos, el ímpetu de un ave  
o de un bello ideal que se levanta.  
Ten para todo júbilo, la santa  
sonrisa acogedora que lo aprueba;  
pon una nota nueva  
en toda voz que canta,  
y resta, por lo menos,  
un mínimo aguijón a cada prueba  
que torture a los malos y a los buenos.  
*Marzo de 1916.*

### **Una y otra**

Tan misteriosa es la vida  
como la muerte, poeta.  
Esta inmersión del espíritu  
en la materia  
(o en lo que así llamamos) estos grillos,  
esta ceguera;  
este gran desfilar de las cosas  
y la inconsistencia  
de todo lo que amamos;  
este adiós sin remedio que nos da cuanto alienta:  
¿no son acaso un enigma  
y un gran enigma, poeta?  
Este rodar de los años,  
este arder de las estrellas,  
esta ley inexorable del número y el espacio  
que al cosmos liga y sujeta,  
¿no son más inexplicables,  
si bien se piensa,  
que el persistir de tu yo,  
que la simple vida etérea  
y sutil de nuestras almas,  
su vibración que no cesa,  
en los planos invisibles  
de la REALIDAD ETERNA?

¡Tan misteriosa es la vida  
como la muerte, poeta!  
*Marzo, 5 de 1916.*

### **El dolor vencido**

¡Dolor, pues no me puedes  
quitar a Dios, qué resta a tu eficacia!  
«¡Dónde está tu aguijón!». Huyen las horas  
y entre sus alas lleva cada una  
cierta porción de tu energía negra.  
¡Oh dolor, tú también eres esclavo  
del tiempo; tu potencia  
se va con los instantes desgranando:  
mientras que el Dios que en mi interior anida,  
más y más agigántase, a medida  
que más le voy amando!  
*Marzo, 15 de 1916.*

### **Benedictus**

Dios os bendiga a todos  
los que me hicisteis bien.  
Dios os bendiga a todos  
los que me hicisteis mal, y que a vosotros,  
los que me hicisteis mal, Dios os bendiga  
más y mejor que a los que bien me hicieron;  
porque éstos, ciertamente,  
no han menester de bendición ninguna,  
ya que su bien en sí mismo llevaba  
toda la plenitud y todo el premio.  
¡Vosotros, sí, los de mi mal autores,  
necesitáis la bendición del Padre  
que hace nacer el sol para que alumbre  
por igual a los malos y a los buenos!  
Que se derrame, pues, en vuestras almas  
la más potente de las bendiciones  
divinas, y os dé el don por excelencia,  
el don de comprender...  
*Marzo, 28 de 1916.*

### **Soledad**

Soledad, yo he sorbido todos tus éxtasis  
y toda la rudeza del cáliz tuyo,  
que los fuertes tan sólo beber osaron.  
El hombre a quien tu piedra de toque prueba,  
o siente que zozobran en la locura  
sus débiles potencias, o que su espíritu  
adquiere la suprema prerrogativa  
de estar en paz, ajeno por siempre a todo  
tedio, a toda tristeza, y a todo beso  
mordente y despiadado de neurastenias.  
Soledad, yo conozco tus amarguras  
también: ¡tus amarguras, en cuyo fondo  
hay siempre inesperadas gotas de miel!  
Soledad, yo he bebido todos tus goces...  
Soledad muda y sabia, tú a Dios conoces:  
¡llévame a ÉL!  
*Abril, 9 de 1916.*

### **Hasta la médula**

¡Te amo hasta la médula de mis huesos, Dios mío!  
¿Por qué tu faz me ocultas con persistente y honda  
lobreguez? No permitas, Señor, que se me esconda;  
¡sin ella mi pobre alma se me mucre de hastío!  
Te amo hasta la médula de mis huesos, y fío  
al poderoso instinto con que ese amor ahonda  
en la noche, tu encuentro, y a fin de que responda  
tu voz, con mis clamores voy poblando el vacío.  
Tengo la enfermedad sutil de lo absoluto:  
por eso ni la fama, ni el amor que conquisto,  
colman mis danaidescas ansias; y tal escrutó  
los abismos recónditos, que habré de hallarte...  
Mientras,  
pregunto a cada estrella fugaz dónde te encuentras  
y a cada errante y pálido cometa, si te ha visto.  
*Abril, 18 de 1916.*

### **De ti podrá decirse...**

De ti podrá decirse:  
«Tuvo un incandescente  
anhelo, una gran ansia  
de santidad. Quería

llegar a la excelencia  
cristiana; ser perfecto  
como el Padre Celeste  
es perfecto; soñaba  
con devolver caricias  
a quien clavó el colmillo  
de sus malevolencias  
en él, hasta cebarse».   
«Amaba a Dios, acaso  
como pocos le aman  
(Dios que lo ve, lo sabe).  
Mas fue tal su miseria,  
su endeblez para el vuelo  
divino, que las pobres  
alas lo traicionaron...».   
«Y se quedó en el fondo  
de su charca... Miraba  
pasar aves y nubes,  
con blando volar quedo,  
y le decían: "¿Subes?"  
y él gemía: "¡No puedo!"».   
*Abril, 23 de 1916.*

### **Inaccesible**

Dios es inaccesible al instrumento  
científico, al crisol, a la retorta...  
Pero es siempre accesible para el alma.  
Nunca despejarán su inmenso enigma  
la suficiencia y el orgullo humanos,  
cual si fuese ecuación. El telescopio  
no habrá de sorprenderle entre los orbes,  
ni la lente del ultramicroscopio  
le encontrará en las células.  
Él dio su ley al universo, y calla,  
recatando su faz en lo absoluto.  
Pero que el triste y conturbado espíritu  
le busque como al summum de los bienes,  
y allá en lo más profundo de sí mismo,  
la voz maravillosa del ABISMO,  
le dirá con amor: ¡AQUÍ ME TIENES!  
*Mayo, 7 de 1916.*

## La lección

Ya te acercas al final:  
tu lección está aprendida  
y tu gema fue pulida  
y dio rosas tu rosal.  
Una esfera de cristal  
es, por su unidad, tu vida.  
Ya pasó la turbulencia  
de tu atolondrado día.  
Hay una melancolía  
mansa y grave en tu existencia  
y cobra una transparencia  
celeste tu poesía.  
Goza, pues, tu atardecer,  
con sosiego, sin temor.  
Dile a tu amigo el dolor:  
«¡anda en paz, sombra de ayer!».  
Y vuelve a Dios el amor  
que pusiste en la mujer.  
En ÉL está el embeleso  
de la rubia y la morena;  
En ÉL está la urna llena  
de los deleites del beso;  
ÉL es la fuente serena  
e inmortal de todo eso...  
De todo eso que encanta  
nuestra peregrinación;  
de cuanta noble ilusión  
nos reconforta, de cuanta  
mental transfiguración  
al éxtasis nos levanta.  
Este mundo, Él lo pensó.  
ÉL, saliendo de sí mismo,  
la identidad del ABISMO  
con formas diferenció.  
ÉL la gran malla tejió  
del espacio y del guarismo.  
Y aunque es el DIOS ESCONDIDO  
tras persistente capuz,  
hay dos escalas de luz  
que ÉL, al alma le ha tendido:  
LA ORACIÓN... y aquel gemido

intercesor de la CRUZ.  
No hay grito al que no responda  
ni angustia que le hable en vano.  
Echa, espíritu, la sonda  
de tu amor, en ese Arcano  
del DIVINO AMOR: ¡cuan honda  
su vastedad de océano!  
¡Cuán bella su plenitud,  
que ningún alma es capaz  
de medir! ¡Cuán eficaz  
contra el dolor, su virtud!  
¡Cuán inmensa su quietud!  
¡Cuán misteriosa su paz!  
Ya te acercas al final;  
tu lección está aprendida  
y tu gema fue pulida  
y dio rosas tu rosal.  
Una esfera de cristal  
es, por su unidad, tu vida.  
*Mayo, 51 de 1916.*

### **¿Qué estás haciendo rosa...?**

-¿Qué estás haciendo, rosa?  
-Estoy en éxtasis.  
-Agua, ¿qué estás haciendo?  
-Aparta, aparta:  
no perturbes mi espejo con tu imagen...  
Estoy copiando un ala.  
Estoy copiando un ala peregrina,  
¡blanca, muy blanca!  
-Inmóviles follajes de los olmos,  
¿por qué están silenciosas vuestras arpas?  
Se dijera que en vez de dar conciertos,  
los escucháis...  
-¡Por Dios, aguarda, aguarda!  
que estamos aprendiendo melodías  
misteriosas, que pasan  
en la quietud augusta de estas noches  
estivales; son almas  
que revuelan cantando...  
¡Si tú escuchar pudieras lo que cantan,  
ya no más a las músicas terrestres

les pedirías nada!  
*Junio, 15 de 1916.*

### **El puente**

-Dime, ¿has estado en éxtasis alguna vez? ¿Sentiste uno de esos instantes en que el pensar no existe; porque -lo dijo Wordsworth- «expiró en la alegría»? En que mueren las dudas, en que se explica todo: la excelencia del astro, la ignominia del lodo, y el mundo es como un símbolo de sutil poesía? ¡Qué blanduras entonces nos ofrece el camino! Tienen seres y cosas un sentido divino, amoldándose a una misteriosa justicia. El dolor para siempre nos parece proscrito y se anegan las almas en un mar infinito de suprema delicia. Para tales momentos fue creado el poeta: es el sólo que puede traducir la secreta concordancia del hombre con su Dios siempre ignoto. Es el mágico puente de fulgor dulce y tenue, arrojado en el piélago de la noche perenne como el trémulo rayo de un lucero remoto...  
*Julio, 1.º de 1916.*

### **Espacio y tiempo**

...Esta cárcel, estos hierros  
en que el alma está metida!  
Santa Teresa  
Espacio y tiempo, barrotes  
de la jaula,  
en que el ánima, princesa  
encantada,  
está hilando, hilando, cerca  
de las ventanas  
de los ojos (las únicas  
aberturas por donde  
suele asomarse lánguida).  
Espacio y tiempo, barrotes  
de la jaula:  
ya os romperéis, y acaso  
muy pronto, porque cada

mes, hora, instante, os mellan,  
¡y el pájaro de oro  
acecha una rendija para tender las alas!  
La princesa, ladina,  
finge hilar; pero aguarda  
que se rompa una reja...  
En tanto, a las lejanas  
estrellas, dice: «Amigas,  
tendedme vuestra escala  
de luz sobre el abismo»...  
Y las estrellas pálidas,  
le responden: «Espera,  
espera, hermana,  
y prevén tus esfuerzos:  
¡ya tendemos la escala!»  
*Agosto, 15 de 1916.*

### **En las heladas cumbres...**

En las heladas cumbres  
del propio vencimiento,  
del dominio absoluto  
de sí mismo, radía  
un sol perenne, sol  
que lo ilumina todo  
sin calentarlo, sol  
que te torna visibles  
y palpables las cosas  
más oscuras y arcanas.  
¡Duro ascender!  
Cual Sísifo,  
cuando llevas la roca  
de tu anhelo más alto,  
miras que se despeña,  
y hay que empezar de nuevo...  
¡Oh! las blancas sirenas  
de este mar de la vida,  
¡cómo cantan!  
Unánimes  
te buscan... ¡Qué promesas  
hay en sus verdes ojos!  
A veces, tú no puedes  
ya más y de la altura

te arrojas a sus brazos.  
Pero la voz aquella  
implacable, que dice:  
«¡arriba!» y el azote  
que tortura tus lomos,  
te fuerzan... ¡Es preciso  
recomenzar! La ruta  
serpentea a lo largo  
de la montaña:  
Sube  
pues, ¡desdeña el momento  
ilusorio y fugaz!  
¡Salva el zarzal hirsuto!  
Más allá de la nube  
que opaca el firmamento,  
te aguarda lo ABSOLUTO  
con su divina paz...  
*Septiembre, 5 de 1916.*

### **Colaboración**

Ayuda con tus obras al intento divino  
de mejorar el mundo, sé colaborador  
de Dios; ¡ve despejando de zarzas el camino  
de su divino amor!  
Siendo quien es el PADRE: Fuerza y Gracia infinita;  
siendo quien es el PADRE: toda eficacia y  
Potencia, tu alma libre su voluntad limita;  
¡Dios necesita de ti!  
¡Ayúdale! ¡Si vieras qué bello es el programa  
celeste! ¡qué estupendos y prodigiosos los  
trazos del arquitecto! ¡qué inmenso el panorama!  
¡Labora y ama  
con Dios!  
*Septiembre, 15 de 1916.*

### **Simplicitas**

¡Es tan llano entenderlo todo  
cuando lo oímos con humildad!  
¡Es tan fácil mirarlo todo  
cuando se marcha en la soledad,  
dispuesta y ágil la conciencia

para escuchar la confidencia  
de cuanto nos rodea  
y a través de la transparencia  
de la ingenua y simple natura,  
que como niña se delata,  
contemplar toda la hermosura  
que ella jamás recata!  
...Pero nos complicamos  
con palabras, con clasificaciones,  
y así sucede que ignoramos  
todo, menos las expresiones  
con que al fenómeno llamamos.  
Viene el orgullo a complicar  
luego el magín, y a poco andar  
sale un mirífico señor,  
profundo en eso de ignorar  
(por lo cual llámanle doctor...).  
¡Pónese a disparatar  
sin tregua, y, como el calamar,  
nos va empañando en rededor  
la claridad de nuestro mar  
con su negror!  
¡Cómo castigas con cegar  
a quien no quiere verte, AMOR!  
*Octubre, 1916.*

### **Securitas**

Murieron los QUIÉN SABE,  
callaron los QUIZÁ:  
el corazón es copa de amor, en donde cabe  
todo el divino vino que la esperanza da.  
No ignora ya la nave  
qué rumbo seguirá  
ni desconoce el ave  
dónde su nido está.  
Murieron los QUIÉN SABE,  
callaron los QUIZÁ.  
Oh misterioso y suave  
AMANECER, no habrá  
sombra que menoscabe  
tus esplendores ya...  
Cuando una luz acabe,

otra se encenderá  
dentro del alma grave...  
Murieron los QUIÉN SABE,  
callaron los QUIZÁ.  
*Noviembre, 3 de 1916.*

## **Amén**

Lector: Este libro sin retórica, sin «procedimiento», sin técnica, sin literatura,  
sólo quiso una cosa: elevar tu espíritu. ¡Dichoso yo si lo ha logrado!  
*Diciembre, de 1916*

**Freeditorial** 

¿Te gustó este libro?

Para obtener más e-Books GRATUITOS visita [Freeditorial.com](http://Freeditorial.com)